

mo, marketing). Estos puestos les permiten poner en juego recursos educativos incorporados en las instancias formales, afianzarlos, ampliarlos y complementarlos con conocimientos específicos que adquieren en los establecimientos.

Un segundo momento de análisis tiene que ver con las características familiares y las trayectorias laborales. La situación económica del grupo familiar condiciona fuertemente cómo y cuando se realiza la entrada al mercado de trabajo. En el grupo de las menos capitalizadas, la idea de conseguir un empleo se relaciona con ayudar económicamente a sus padres y hermanos, o a sus propias familias, en los casos en que las hayan constituido. Sus prácticas laborales forman parte de las estrategias de reproducción social del grupo familiar. Además, se considera que trabajar también incrementa su capital cultural, muy importante por los entrevistados para la posibilidad de un ascenso laboral; y su capital social, al adquirir contactos para futuros trabajos. En los casos de los jóvenes cuyas familias presentan un importante volumen de capital en especial económico (propietarios de fincas y bodegas), la inserción al mercado de trabajo se relaciona con la estrategia de reproducción de la familia en especial por tradición familiar y transmisión de conocimientos.

Un tercer foco de análisis fue respecto a cómo operan los condicionantes de género en algunos aspectos de las trayectorias de los jóvenes.

2. Condiciones y características del trabajo en Mendoza⁷

Si realizamos una comparación histórica estructural de las condiciones laborales actuales con la década de los '90, es visible la recuperación en materia de actividad y empleo; sin embargo una comparación a más largo plazo, y las características cualitativas, limitan los impactos positivos del crecimiento económico 2003/2011. Observamos que, pese a las mejoras cuantitativas, persiste un serio "déficit de trabajo decente"⁸ configurado por una alta proporción de la PEA que sufre diversas formas de "trabajo no decente": desocupación abierta, desocupación oculta (inactivos desalentados), subempleo demandante, trabajo asalariado no registrado, registrado pero precario, asalariado disimulado como autónomo, informal, tercerizado y flexibilizado.

En lo esencial, el trabajo/empleo precario no se limita al ámbito de lo ilícito ya que puede ser legal y estar registrado. Estas formas precarias son más difíciles de descubrir en las mediciones habituales. En cambio, el clásico "trabajo en negro" es el segmento más fuerte y claro, identificado por el indicador "descuentos jubilatorios". Al explorar esa variable entre los trabajadores ocupados en relación de dependencia (un 75% de la PEA), se observa que el 30,2% del total no está registrado. Diferenciando los sectores estatal y privado, y luego por rama de actividad, se observa que el sector privado concentra el 70,5% de obreros y empleados, y lo relevante es que sobre ese total el 41,5% trabaja "en negro". La gran mayoría de los trabajadores no registrados se encuentra en el sector privado (96,3%).

7 Lic. Carmelo Cortese. Fragmento de la Investigación Estrategias de desarrollo y políticas sociales para una redistribución de ingresos en el marco de un modelo concentrador de la riqueza (Proyecto bienal Secyt, UNCu, 2011/2013).

8 Reunimos diversas formas laborales por un común denominador negativo: el de no poseer alguno de los requisitos del trabajo decente (definición OIT), empleo verdadero o empleo de calidad (Neffa).

Cuadro N° 4: Ocupados asalariados según registraci3n y sector estatal /privado. Gran Mendoza- 4° trimestre de 2011.

Registraci3n	Tipo de Instituci3n donde trabaja				
		Estatal	Privado	Otro tipo	Total
si		35,5%	61,8%	2,7%	100%
		97,1%	58,5%	81,3%	
no		2,3%	96,3%	1,4%	100%
		2,9%	41,5%	18,8%	
Total		100%	100%	100%	

Fuente: Elaboraci3n propia en base a datos de la EPH del 4° cuatrimestre del 2011.

Al desagregar los datos por rama de producci3n se observan porcentajes muy elevados en servicio dom3stico (84,6%), construcci3n (60%) y comercio (44,7%). La industria manufacturera y el sector de hoteles y restaurantes, se ubican por encima de la media general. En el otro extremo con mejores condiciones legales est3n los sectores donde predomina el empleo estatal: administraci3n p3blica (4,9%) y enseanza (5,6%).

Combinando esos datos con las medias salariales seg3n registraci3n, se verifica que los salarios de los trabajadores registrados superan (a veces duplican) los de sus pares no registrados en la misma rama de actividad. Se derriban as3 ciertas creencias relativas a que los no registrados "cobran en mano la diferencia de los aportes".

Cuadro N° 5: Ocupados asalariados según registraci3n y media salarial por rama de producci3n - Gran Mendoza - 4° trimestre de 2011.

Rama productiva	Registrados	Media salarial	No registrados	Media salarial
Administraci3n p3blica, Defensa y Seguridad social	95,1	3477,79	4,9	1575,00
Enseñanza	94,4	2925,95	5,6	1060,00
Otros servicios comunitarios sociales y personales	87,5	3311,43	9,4	1066,67
Servicios sociales y de salud	85,7	3802,78	14,3	2033,33
Transporte, almacenamiento y comunicaci3n	80,0	3455,31	20,0	2737,50
Actividades primarias	76,9	6860,00	23,1	1133,33
Servicios financieros, inmobiliarios, empresariales y de alquiler	70,1	3232,98	29,9	1867,00
Industria manufacturera	67,1	3090,41	32,9	1538,75
Hoteles y restaurantes	66,7	2905,00	33,3	1808,80
Comercio	54,5	3104,48	44,7	1504,55
Construcci3n	40,0	2850,00	60,0	1808,33
Servicio dom3stico	15,4	2195,00	84,6	886,15
Total	68,6	3434,26	31,1	1584,95

Fuente: Elaboraci3n propia en base a datos de la EPH del 4° cuatrimestre del 2011.

El universo de precariedad laboral es mayor que el identificado en estas cifras porque no s3lo incluye el trabajo no registrado, sino diversas formas de trabajo registrado (contratos temporarios, contratos de locaci3n de servicios, etc.), a3n dentro de las instituciones estatales (desde Ministerios hasta escuelas y hospitales). Otro n3mero importante de trabajadores precarios est3n dentro de los "independientes", ya que bajo esa supuesta independencia, muchas veces se ocultan, aunque flexibilizadas, verdaderas relaciones de dependencia. Los cuentapropistas son el segundo grupo m3s numeroso dentro de la PEA (19%), y constituyen un universo heterog3neo y complejo, con una multiplicidad de formas, a veces legales, pero que escapan a la definici3n de empleo decente.

La baja calidad de las condiciones laborales se agudiza al tomar en cuenta los ingresos. A fines del 2011, el salario m3nimo, vital y m3vil, estaba fijado en \$2.300, y el ingreso medio de los asalariados era de \$2.630. Pero al tomar en cuenta la remuneraci3n de la ocupaci3n principal, el 47% de los obreros y empleados no alcanzaba aquella cifra. Entre los trabajadores por cuenta propia casi el 80% de los mismos percib3a hasta \$2.300, concentrados en las actividades del comercio y la construcci3n. Muchas de estas formas ajenas al trabajo "decente" no son abordables desde la informaci3n cuantitativa disponible en la EPH. Por eso proponemos una triangulaci3n metodol3gica que corrija la estimaci3n cuantitativa con un gran esfuerzo cualitativo para describir, clasificar, tipificar y finalmente dimensionar el trabajo "no decente", sobre todo en el 3mbito estatal.

Apuntamos a identificar las causas que provocan estas falencias del Estado en las pol3ticas p3blicas de empleo. Por un lado, el notorio fracaso en disminuir sustancialmente el trabajo no registrado en el sector privado; y por otro, el impulso desde el propio Estado en el sector p3blico de formas de contrataci3n "legales y en blanco", pero absolutamente precarias e inestables.